



TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA:

La Guerra del Verano (ISRAEL/HEZBOLLAH) 2006 – Evolución
Probable del Conflicto

TÍTULO:

Balances y Perspectivas del Conflicto a la Luz de los Elementos
Del Diseño Operacional

GIMENEZ CASAS, Rafael Manuel

Año 2021

RESUMEN

El estudio y análisis de la Segunda Guerra del Líbano (Israel/Hezbollah) 2006, cobra un valor trascendental como fenómeno de estudio a la hora de contrastar en la práctica los elementos del diseño operacional en operaciones multidominio. El presente trabajo de investigación pretende analizar desde el nivel operacional como una de las mejores y mayores Fuerzas Armadas de Oriente Medio se enfrentó a una agrupación de milicianos con asiento en el Líbano, y a pesar de la desproporcionada relación de poder entre ambas fuerzas, Hezbollah ofreció resistencia por un periodo de 33 días.

El trabajo se orientará sobre la influencia del nivel estratégico nacional y militar y de las falencias de las operaciones de inteligencia de las Fuerzas de Defensa Israelí (FDI). A su vez se transitará por la visión internacional del conflicto, los conceptos operacionales, las tácticas empleadas, la logística operativa, los sistemas de armas, los daños colaterales / DICA, y el reinicio actual de las hostilidades. Se tratará de identificar cómo Hezbollah y las FDI aplicaron los elementos del diseño operacional en sus diseños operacionales de campaña, que resultados obtuvieron en el orden del nivel operacional y que conclusiones se pueden extraer de ello.

La Segunda Guerra del Líbano dejó consecuencias y daños colaterales como resultado de los diferentes enfrentamientos y operaciones llevadas a cabo por las FDI y los ataques de las milicias del Hezbollah. Sin embargo, después de 15 años, se volvió a repetir un episodio de lo que sucediera en agosto del 2006, cuando en agosto del 2021 se iniciaron nuevamente hostilidades entre el Líbano e Israel, no llegando a constituirse en un enfrentamiento como el de la Segunda Guerra del Líbano, no constituyéndose en una escalada de conflicto.

Finalmente en la conclusión se esbozaran en forma de interrogantes las ideas principales que decantan del presente trabajo.

PALABRAS CLAVE

“Operacional – Estratégico – Conducción – Hezbollah - Inteligencia”

TABLA DE CONTENIDO

TEMA:	1
TÍTULO:	1
RESUMEN	2
PALABRAS CLAVE	2
TABLA DE CONTENIDO.....	3
INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO 1 – Nivel operacional de las FDI.....	12
Antecedentes Iniciales	12
Fase I la Ofensiva Aérea	12
Fase II – Las Operaciones Terrestres.....	14
Influencia del nivel estratégico nacional israelí en el desarrollo de las operaciones militares de las FDI ...	18
Informe Winograd	18
Empleo de la inteligencia israelí en el desarrollo de las operaciones militares	20
CAPÍTULO 2 - Nivel operacional de Hezbollah.....	22
Orígenes y actividades previas de Hezbollah	22
La Apreciación Estratégica de Hezbollah.....	25
La Doctrina de Hezbollah	26
La Campaña de Hezbollah.....	26
CAPÍTULO 3 – Actualidad y Evolución Identificada.....	28
Tácticas empleadas	28
Sistemas de armas	29
Daños colaterales / DICA	30
Tendencias	31
Actualidad.....	32
CONCLUSIONES	33
BIBLIOGRAFÍA	36
Anexo “ALFA”	37

INTRODUCCIÓN

La iniciativa del presente trabajo parte de la inquietud del EMCFFAA a la luz de investigar los diferentes factores posteriores a la evolución del conflicto de la guerra del Verano (ISRAEL/HEZBOLLAH) 2006, qué perspectiva o conclusiones se pueden extraer de los mismos en relación a prevenir y atesorar lecciones aprendidas para el propósito actual de las fuerzas armadas de la República Argentina. Se tratará de demostrar la influencia de las decisiones en el nivel estratégico nacional en la planificación de la campaña, haciendo uso de los elementos del diseño operacional. Se observará como los líderes israelíes que influenciaron en las operaciones no contaban con la capacitación adecuada para comprender las intenciones de Hezbollah y de la falta de preparación de las fuerzas israelíes para llevar adelante una operación militar. La participación de Ehud OLMERT (primer ministro israelí), Amir PERETZ (Ministro de Defensa) y Dan HALUTZ (Jefe del Estado Mayor del FDI) fue foco de investigación posterior al cese de hostilidades, a través de la comisión Winograd, nombrada por el Gobierno de Israel, encabezada por el juez emérito Eliyahu Winograd, cuya tarea de investigación fue la evaluar la participación del gobierno y de las FDI durante las hostilidades.

A su vez, se analizará el impacto que tuvo el uso de la inteligencia israelí en el desarrollo de las operaciones y en el resultado de la campaña por parte de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) no fue el más óptimo ya que el mismo fue insuficiente. El contar con escasa información sobre la forma de operar y no disponer de la ubicación de las nuevas construcciones de Hezbollah (bunkers, túneles) llevó a hacer un inadecuado uso de la fuerza en contra de la resistencia de Hezbollah, ya que esta utilizaba formas de comunicación codificadas no sofisticadas, pero de difícil decodificación, cómo por ejemplo, utilizar dialectos de diferentes pueblos del Líbano que solamente quienes los habitaron entiendan el significado de los términos usados, y a ello sumarle el uso que le daban para las operaciones. Razón por la cual, los sofisticados sistemas de escucha de radiofrecuencia israelí podían captar las transmisiones, pero no decodificar sus significados.

Por último, la fuerza de resistencia Hezbollah a través del uso de la fuerza, con misiles de corto alcance y cohetes portables trató de generar crisis al sur del Líbano, motivados el casus belli *“incursión de tropas israelíes en Aita al Chaab y captura de dos soldados para canjear por presos palestinos en cárceles israelíes”* para confirmar su idea de que Palestina esta usurpada y que los israelíes no son los verdaderos dueños de esa tierra.

El conflicto se desarrolló en el año 2006, en el sur del Líbano, el norte de Israel y los Altos del Golán, con una duración de durante treinta y cuatro días. Los principales

beligerantes fueron el estado de Israel con sus fuerzas de defensa -FDI- y el brazo armado de la organización Hezbollah, culminando con la entrada en vigencia la resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que estableció el alto el fuego y el cese de hostilidades.

El conflicto dio inicio con el secuestro de dos soldados en la frontera norte de Israel con el Líbano por Hezbollah, este hecho fue calificado por Israel como un acto de guerra y da comienzo a la guerra de Líbano de 2006. El ejército israelí, en respuesta a las acciones de Hezbollah, inició la Operación Recompensa Justa, con una débil ofensiva militar, una fuerte ofensiva aérea y marítima sobre el sur del territorio libanés, que había sido desocupado desde su retirada total israelí en el año 2000, de acuerdo con los límites reconocidos por las Naciones Unidas.

El 12 de julio de 2006, combatientes de Hezbollah lanzaron cohetes sobre las poblaciones fronterizas al norte de Israel, a fin de atraer a las patrullas israelíes que buscaban su neutralización. Posteriormente una patrulla israelí que ingresó a en territorio libanés recibió el ataque de proyectiles antitanque sobre dos vehículos blindados ligeros Humvee que patrullaban sobre la frontera. Este último evento provocó la baja de tres soldados israelíes muertos y dos fueron tomados como prisioneros, siendo trasladados al interior del Líbano. Posteriormente cinco soldados más murieron en Líbano al intentar rescatarlos. Hezbollah pidió a Israel la liberación de prisioneros libaneses a cambio de los dos militares. Israel se negó y respondió con bombardeos aéreos y de artillería contra objetivos libaneses que incluían, además de los objetivos militares de Hezbollah, la infraestructura civil del país y el aeropuerto de la capital, Beirut. El ejército israelí (FDI – Fuerzas de Defensa Israelíes) desencadenó una invasión terrestre del Sur de Líbano, a la vez que imponía un bloqueo aéreo y naval. Hezbollah, a su vez, incrementó los disparos de cohetes sobre el norte de Israel y trabó batalla con las FDI en una guerra de guerrillas mantenida desde sólidos baluartes.

Respecto de las operaciones militares, los ataques israelíes fueron por tierra, mar y aire hacia objetivos de Hezbollah en territorio libanés, mientras la guerrilla islámica efectuaba un ataque masivo y sin precedentes de cohetes "Katiusha" sobre todo el norte de Israel. Durante el periodo que duró el enfrentamiento, se acusó a Israel del uso de bombas de fósforo blanco cuyo uso estaba prohibido y bombas de racimo lo que podría violar la Convención de Ginebra (De confirmarse su empleo se trataría de un crimen de guerra). A su vez, Hezbollah es también acusada de usar munición de fragmentación prohibida y de haber instalado sus arsenales y sus lanzaderas de misiles en zonas densamente pobladas, ir vestidos con ropas de civil y mezclarse entre la población lo que maximiza el riesgo de bajas civiles entre los libaneses.

Avanzando en el desarrollo del conflicto, el Consejo de Seguridad de la ONU toma un rol activo en la guerra votando por unanimidad un pedido de cese de hostilidades con retiro de tropas israelíes y despliegue simultáneo de tropas libanesas y de la Fuerza Provisional de la ONU en el sur del país. El 14 de agosto, tras 33 días de guerra, se concreta el alto el fuego y las Fuerzas de Defensa Israelíes se retiran gradualmente del territorio que capturaron durante la guerra cediéndolo a los cascos azules de la ONU. Israel se dio cuenta en esta guerra de su propia debilidad, incluso se habla de derrota israelí. La situación de los soldados cuyo secuestro motivó la guerra encontró su fin al entregar sus cuerpos en 2018 en la localidad fronteriza de Rosh Hanikra.

Posteriormente al conflicto se llevaron a cabo investigaciones e informes a efectos de evaluar el desempeño de los líderes militares y políticos de Israel, como la Comisión Winograd fue una comisión de investigación nombrada por el Gobierno de Israel, encabezada por el juez emérito Eliyahu Winograd, que investigó la actuación del gobierno y de las Fuerzas de Defensa de Israel durante la Segunda Guerra del Líbano.

A su vez, el estudio de este conflicto no es aislado, ya que otros autores plantean que existe una pérdida del monopolio del Estado sobre la guerra, lo cual implicaría que las fuerzas militares, alrededor del mundo, se enfrentasen adversarios no estatales como Hamas, al-Qaeda y Hezbollah. De esta manera se marcaría un retorno al mundo de las culturas. A ello se le suman las consideraciones de pensadores. Existe una pérdida de vigencia del paradigma de guerra convencional, el que se sustentaba en la célebre “trinidad” de Clausewitz. Esto genera una fase pos trinitaria se caracterizaría por cambios que afectarían a la naturaleza de la guerra, el rol del Estado, el ejército y la población civil, previendo, además, que la distinción tradicional entre ejército y población comenzaría a romperse siendo sustituida por formas de guerra colectiva conocidas como conflictos de baja intensidad. (Van Creveld, 1991)

En la actualidad se aprecia una situación de debate abierto, haciendo referencia a que el medio oriente es conflictivo, lo fue y lo sigue siendo. Los medios de publicación masiva ponen declaraciones de oficiales, soldados, políticos y familiares de víctimas que dejan a la luz las gravísimas fallas de organización y planificación con que la misma se enfrentó, uno de los ejércitos más poderosos del mundo falla en donde la tecnología deja lugar al ser humano, el Alcalde de la ciudad de Haifa, sobre la que cayeron la mayor cantidad de cohetes declara a toda voz la falta de coordinación y capacidad de respuesta de los responsables de defensa civil.

El conflicto provocó situaciones como civiles resguardados en los refugios que no estaban preparados para recibirlos, con una enorme falencia de fallas de logística y

sostenimiento de los refugios israelíes, sobre las que la población está absolutamente segura que, ante un posible nuevo conflicto, volverán a repetirse.

Hassan Nasrallah, secretario general de Hezbollah, describió a la Segunda Guerra del Líbano, como una “victoria divina”, en la práctica aportó varios años de tranquilidad en la frontera entre Israel y el Líbano. Pero ahora existen otros factores que contribuyen a pronosticar que ello rápidamente puede cambiar, desarrollos locales en el propio Líbano y los principales eventos regionales en Siria e Iraq harán que Hezbollah busque la confrontación con Israel como salida a sus propios problemas. Hezbollah ha aprendido mucho de la guerra de 2006 y mejoró significativamente su capacidad militar. Se ha convertido a la mayoría de los pueblos chiítas en el sur de Líbano en puestos militares fortificados también en forma subterránea. (Rabinowicz, 2016)

A su vez, Hezbollah ha adquirido misiles de alta precisión de largo alcance con cabezas más grandes de lo que tenía en 2006. También ha ampliado y mejorado sus capacidades de aviones no tripulados, defensas antiaéreas, misiles tierra-mar, armas antitanques, su red de información, así como los sistemas de mando y control. A su vez, su prolongada lucha en Siria le ha dado una vasta experiencia, incluyendo la operación de las fuerzas de tamaño de batallón en ataques terrestres. Por lo tanto, hoy, la capacidad militar de Hezbollah se parecen más a las de un ejército nacional. (Rabinowicz, 2016)

Sin perjuicio de lo anterior, se debe sumar el estado de salud de los líderes de las organizaciones y estados que se disputan, como es el caso del secretario general de Hezbollah, Hassan Nasrallah, ya que se han difundido rumores de diferentes servicios de informaciones que indican de problemas graves de salud. Este factor se convierte en un elemento de proyección a tener en cuenta, ya que Nasrallah ejerce y ejerció un liderazgo marcado en Hezbollah.

A principios del 2007 Hamás oficialmente puso fin a su campaña de atentados terroristas contra Israel, sin embargo, en 2008, unos 3.000 cohetes fueron lanzados desde la Franja de Gaza impactando en territorio israelí. Además, desde la retirada de Gaza en 2005 esta se encuentra controlada completamente por HAMAS por lo cual les resulta más fácil rearmarse a través de túneles y otros medios. (<https://conflictopal-isr.webcindario.com/fuentes.html>)

Otro evento posterior al conflicto, fue la Conferencia de Annapolis, realizada el 27 de noviembre de 2007, contó con la presencia del Primer Ministro de Israel Ehud Ólmert y el presidente de la Autoridad Nacional Palestina Mahmud Abbas. El Presidente George W. Bush, leyó una declaración conjunta que afirmaba que "en persecución del objetivo de los dos

Estados, Israel y Palestina, que convivan uno junto al otro en paz y seguridad", las partes habían acordado "lanzar inmediatamente negociaciones bilaterales de buena fe para sellar un acuerdo de paz que resuelva todos los asuntos importantes, incluidos los puntos clave sin excepción, tal y como se especificó en los acuerdos previos". Ayman Al Zawahiri (miembro de Al Qaeda), calificó el acuerdo alcanzado como "una traición para vender Palestina" y entregarla a Israel y criticó a los líderes árabes que se sentaron junto al presidente estadounidense George W. Bush y al primer ministro israelí, Ehud Olmert, por participar en "uno de los capítulos de la cadena de etapas que tienen como objetivo la venta de Palestina".

Vemos en el reporte realizado por el periódico digital Opinión, una descripción del nuevo conflicto que transitó Israel en el año 2021, donde vuelve a participar de un nuevo conflicto, el lunes 10 de mayo del 2021 las FDI y el partido-milicia Hamás de la Franja de Gaza, que pertenece a Palestina, comenzaron una escalada de violencia con un intenso intercambio de bombardeos que dejado. Estos ataques fueron respondidos por la nación judía con ataques aéreos contundentes, destruyendo edificios y matando a varios altos comandantes militares de Hamás, pero también menores de edad y niños. El primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, indicó que la ofensiva en Gaza "no ha terminado todavía" y expertos coinciden en que el nivel de disuasión está buscando resultados "drásticos". (Redacción, 2021)

Los orígenes del conflicto se remontan a la noche del 22 al 23 de abril de 2021, cuando más de un centenar de palestinos resultaron heridos, de los que una veintena tuvieron que ser hospitalizados, tras un enfrentamiento con la Policía. Los manifestantes protestaban contra una marcha de cientos de ultraderechistas israelíes que se dirigieron hacia la Ciudad Vieja de Jerusalén en plena festividad del Ramadán al grito de "¡muerte a los árabes!". (Redacción, 2021)

En relación al actor no estatal HAMÁS, nombre del partido-milicia en árabe significa Movimiento de Resistencia Islámica que tiene su origen en los primeros días de la Intifada (levantamiento palestino) de 1987 en contra de la ocupación israelí de Cisjordania y la Franja de Gaza. Hoy es el grupo islámico más numeroso dentro del pueblo palestino. Para Israel, EEUU, Canadá, Japón, la Unión Europea y otros países, el grupo islámico es una "organización terrorista", debido a su amplio historial de ataques contra objetivos israelíes y a su compromiso de destruir ese estado, algo que consta en su acta fundacional. En tres ocasiones anteriores Israel ya ha llevado a cabo campañas militares en contra de los militantes de Hamás; en diciembre de 2008, noviembre de 2012 y julio de 2014, dejando un saldo de más de cuatro mil muertos, siendo al menos un 70% civiles, según datos de Amnistía Internacional. Los dos primeros conflictos bélicos, "Operación Plomo fundido" y "Pilar de defensa" dejaron

limitada la capacidad de Hamás, que constata en su acta de fundación la destrucción de Israel y la recuperación de los territorios perdidos en la Guerra de los Seis Días, pero sobrevivió gracias al apoyo en Gaza y Cisjordania. (Redacción, 2021)

Luego de realizar una descripción de algunos conflictos y situaciones que tuvieron como actor a Israel en relación con otros actores extra-estatales posterior al 2006, nos concentraremos en analizar cómo afecta la influencia de las decisiones en el nivel estratégico nacional en el desarrollo de las operaciones militares y en sus posteriores resultados. También analizaremos como fueron aplicados los elementos del diseño operacional y la influencia del manejo de la información de inteligencia en relación con los conflictos de cuarta generación. Es así que, atendiendo a los esfuerzos de la alerta temprana de probables conflictos, Israel ha adaptado sus medios y recursos del instrumento militar y su doctrina en función de los resultados obtenidos en los enfrentamientos bélicos que ha tenido que desarrollar.

Es por ello que Israel deberá evitar la falta de planificación, tomando decisiones en función de estudios serios de los escenarios. Israel no se preparó debidamente para desplegar una operación terrestre a gran escala hasta agosto, lo que impidió actuar con flexibilidad política y militar. Las Fuerzas de Defensa de Israel fracasaron porque no consiguieron estar preparadas para un enfrentamiento que debió durar sólo días, este fracaso se debió a la falta de planificación del mando superior. Otras consecuencias que se pueden observar son la falta de provisión referido a la protección de la población civil al norte de Israel, que tuvieron que recurrir a la ayuda de otros ciudadanos. Éste hecho es responsabilidad de los altos mandos del instrumento militar como de la clase política dirigente. Una adecuada preparación de las fuerzas militares toma relevancia en el desarrollo de las operaciones.

Por último, actualmente en medio oriente se observan nuevos focos de intensidad, como el desbande las tropas del gobierno de Afganistán; un segundo foco de inestabilidad es lo que sucede en el golfo pérsico, y un tercer foco es el continuum geopolítico conformado por el mar negro y el mar territorial (Botta, Pablo; 2021). Este fenómeno lleva a pensar en que las fuerzas militares convencionales deberán prepararse, adiestra y alistarse en función a las exigencias (desconocidas) de las guerras de cuarta generación, hecho que es probable que demanda un cambio radical en la forma de pensar y “hacer la guerra”.

Por ser un conflicto de reciente desarrollo se utilizan fuentes periodísticas, televisivas y gráficas principalmente del sector israelí en razón de la dificultad de contar con las mismas del sector de Hezbollah, salvo las declaraciones de su Secretario Hassan Nasrallah en declaraciones esporádicas. A su vez, el presente trabajo buscará obtener balances y perspectivas nuevas del conflicto a la luz de los elementos del diseño operacional, siendo de

interés para el nivel operacional el desarrollo de las operaciones militares de las fuerzas de defensa israelí.

Por ello, se abordará desde las consecuencias operadas por las decisiones del nivel estratégico nacional, el uso de los servicios de inteligencia israelíes, y la influencia de la comunidad internacional. Se establece que se profundizará en la aplicación de los elementos del diseño operacional y el uso del servicio de inteligencia y cómo estos influyeron en el desarrollo de las operaciones y en la finalización del conflicto. Se limitará a analizar e identificar los conceptos operacionales; las tácticas empleadas; la logística operativa; los sistemas de armas; Daños colaterales / DICA, las Tendencias que derivaron del conflicto y por último la Identificación del concepto de batalla multidominio si correspondiere para el caso de estudio.

El presente trabajo de investigación pretende extraer lecciones aprendidas para el Estado Argentino en relación a la aplicación de los elementos del diseño operacional y los niveles de conducción (coordinación, aporte, doctrina, negociaciones y resoluciones de conflictos, estabilización, coaliciones). A su vez, no se cierra al sólo hecho de la búsqueda del tema planteado, sino toda conclusión que surja del presente trabajo final de investigación. Ya que, posterior a la finalización del conflicto de la Segunda Guerra del Verano, los líderes israelíes políticos y militares que participaron en el desarrollo de la campaña debieron y deben enfrentar las críticas de la opinión pública y acciones legales por diferentes causas. Los temas del medio ambiente, suscitaban fenómenos y consecuencias del enfrentamiento, como así también las víctimas civiles de ambos beligerantes, de Israel como del grupo Hezbollah.

Como objetivo general, se plantea poder Analizar la influencia de las decisiones del nivel estratégico nacional de Israel acorde con la metodología de planificación de los elementos del diseño operacional. A su vez, como objetivos específicos se desprenden en primer lugar analizar el nivel operacional de las FDI acorde con los elementos del diseño operacional. En segundo lugar, analizar el nivel operacional de Hezbollah acorde con los elementos del diseño operacional. Como tercer objetivo específico, es analizar la influencia del nivel de conducción político israelí en el desarrollo de las operaciones militares de las FDI. Por último se propone analizar el empleo de la inteligencia israelí en el desarrollo de las operaciones militares de las FDI.

Sobre la base de la fundamentación del proyecto y de los objetivos, se plantea como hipótesis: Las indecisiones del nivel estratégico nacional israelí perjudicaron el logro de los objetivos asignados a las Fuerzas de Defensa Israelí y al uso de la metodología de planificación de los elementos del diseño operacional. El trabajo de investigación será del tipo

Hipotético/deductivo. Se tomará como variable la hipótesis formulada, a su vez se utilizarán los diferentes datos bibliográficos que tratan sobre las acciones armadas de Hezbollah y la FDI para determinar la evolución del conflicto. El tipo de diseño será el no experimental, ya que la investigación que se realizará no se manipulará deliberadamente ninguna variable. Se observarán los fenómenos tal y como se dan en su contexto para analizarlos a la luz del marco teórico.

Los Instrumentos para la obtención de datos serán: búsqueda y análisis de la documentación descrita en la bibliografía para la obtención de los datos respectivos. La modalidad de la recolección de datos: los datos serán recolectados mediante el análisis de las conclusiones de los libros y editoriales publicados al respecto, agrupándolos en forma acorde con los objetivos específicos buscados. El tipo de análisis e interpretación de los datos: la interpretación se realiza analizando la finalidad encontrada para cada acción armada por cada contendiente, que guarde relación con la finalidad planteada por los niveles superiores. Luego se efectúa la contrastación entre las diferentes posturas mencionadas en los mismos.

CAPÍTULO 1 – Nivel operacional de las FDI.

Antecedentes Iniciales

El 12 de julio de 2006, un comando del Hezbollah atacó a una patrulla del Tzahal o FDI en territorio ocupado. De acuerdo a las declaraciones de Hassan Nasrallah la acción realizada por el Hezbollah estaba destinada obtener un elemento de cambio para realizar negociaciones a efectos de lograr la liberación de Kuntar y otros prisioneros, entre mujeres y niños. El problema de los prisioneros, casi todos palestinos, era una de las cuestiones que más impulsaba al Hezbollah a la lucha. Sus manifiestos militantes, sus pancartas, los grafitis y los canticos solían estar relacionados con los esfuerzos por lograr la libertad de los prisioneros, cuya cantidad ascendería a unos 10.000, de los cuales, según la autoridad carcelaria israelí, 100 eran mujeres y 300 tenían menos de 18 años. Para Israel eran terroristas que representaban un verdadero peligro. Los palestinos afirmaban que habían sido acusados indebidamente y que muchos nunca habían perpetrado un acto violento.

Tras el ataque del Hezbollah a la patrulla del FDI el 12 de julio de 2006, Israel declaró que no intercambiaría prisioneros para que sus hombres fueran liberados. No obstante, ya se habían realizado en otras oportunidades canje de prisioneros. Como ser en 2004 se liberaron aproximadamente unas 430 personas a cambio de Eelhanan Tannenbaum, un empresario israelí secuestrado por Hezbollah 4 años antes. En 1983, ya habían liberado a 4760 milicianos palestinos canjeados por 8 soldados capturados en septiembre de 1982.

En 1997, el Estado israelí liberó al guía espiritual del Hamas, el jeque Ahamed Yassin, quien tiempo después murió a causa de un ataque de las fuerzas israelíes de defensa con cohetes. También expulsó a decenas de agentes del Hamas, a cambio de 2 agentes de inteligencia que habían sido capturados en Jordania, después de un intento fallido de asesinar entonces el líder del Hamas, Khaled Mashaal. Visto que Israel había ya cambiado prisioneros en anteriores oportunidades, no resultaban muy claras a la opinión pública árabe las razones de la obstinada negativa al canje que se proponía en julio de 2006. (Echeverría, 2009, pág. 104)

Fase 1 la Ofensiva Aérea

Iniciadas las hostilidades, Israel respondió con todo su poderío aplicando su histórica política de represalias en defensa de sus ciudadanos, prometiendo que no negociaría su liberación. La más dura campaña de bombardeo aéreo y de fuego de artillería en 24 años, fue

inicialmente lanzada sobre blancos situados en el sur libanés. Se atacó la infraestructura, las vías de comunicación, los aeropuertos y las facilidades que permitían las comunicaciones y la difusión radial y televisiva de noticias. La defensa aérea del Hezbollah era prácticamente inexistente. El supuesto objetivo inicial de la agresión israelí consistía en rescatar a los dos soldados secuestrados e impedir que los cohetes de la milicia continuaran atacando su territorio. Algunos analistas se orientaban hacia la búsqueda de la destrucción del Hezbollah cosa que, por otro lado, se descartaba como imposible. El premier israelí, Olmert, manifestó que decidió lanzar la ofensiva a fin de forzar la aplicación de la Resolución N° 1559 de la ONU y para lograr que el Ejército Libanés se desplegara en el sur, a fin de quitar al Hezbollah el control de ese territorio. (Echeverría, 2009)

El 13 de julio de 2006, Israel impuso el bloqueo aéreo y marítimo total para cortar las vías de suministro a la milicia. Al día siguiente, la aviación israelí atacó el barrio Haret Hreik, ubicado en los suburbios de Beirut, lugar en el cual el Hezbollah tenía sus oficinas y cuarteles. El 15 de julio, la aviación israelí profundizó el ataque sobre puentes, instalaciones de radar y de comunicaciones, a la vez que atacó los puertos de Beirut, Trípoli y Jounieh situados en el Norte. Los cohetes del Hezbollah cayeron sobre Merón, Safed y Tiberíades a orillas del Mar de Galilea. El arsenal del Hezbollah se había ampliado. Disponían de una nueva y variada cohetería.

Una debilidad de la defensa israelí consistía en que la mayoría de los cohetes del Hezbollah no podía ser neutralizada por los misiles Patriot, debidos a que estos no estaban capacitados para destruir móviles de dimensiones reducidas, como los que empleaba la milicia. Los días 17 y 18 de julio, se continuó con el asedio aéreo sobre los suburbios de Beirut meridional. Haret Hreik mostraba el aspecto de un paisaje desolado. El fuego de artillería sobre blancos en el Sur se intensificó. El Hezbollah contestó lanzando más de 200 cohetes sobre Haifa, Nahariya y otros centros poblados de Galilea.

En otro frente del conflicto, miles de extranjeros evacuaban el Líbano por aire, mar y tierra. Terminaba así una semana de intenso bombardeo aéreo, naval y de artillería terrestre sobre el país de los cedros, en la que prácticamente no existieron operaciones terrestres. Tiempo después, Nasrallah confesó que había sido sorprendido por la magnitud de la violencia que se había empleado sobre el Líbano tras el secuestro de los dos soldados y agregó que, de haberlo sido, tal acción no se hubiera realizado.

Fase II – Las Operaciones Terrestres

El 19 de julio, desde proximidades de Metulla, el FDI lanzó una operación de limpieza para eliminar escondites y trampas en los terrenos adyacentes al camino que llevaba a la aldea de Aitarrum, en el Líbano. La infantería con apoyo de máquinas viales, ingresó por primera vez en territorio libanés. Según el diario Haaretz, hombres del Hezbollah abrieron fuego sorpresivamente. El combate se extendió varias horas y hubo frecuentes choques cuerpo a cuerpo. En el cruce de disparos cayeron dos sargentos y resultaron heridos 9 soldados. La política de empleo de recursos humanos vigentes indicaba que Tzahal trataría de no enviar a los reservistas a la primera línea de combate inmediato, por estimar que su entrenamiento no era suficiente y en consideración a su mayor edad ya su condición de jefes de familia. En la opinión pública israelí circuló la versión que los reservistas serían destinados a prestar servicios cubriendo tareas en Cisjordania como reemplazo de los hombres del servicio activo, quedando así disponibles para su utilización en una ofensiva terrestre en el Líbano. Esta necesidad provenía del hecho que el frente libanés no era el único en que las fuerzas israelíes estaban empeñadas. Un segundo frente se ubicaba en Gaza y Cisjordania. (Echeverría, 2009, pág. 107)

El 20 de julio, la aviación israelí inicio la *“la guerra de los camiones pesados”* atacando todo camión pesado que se moviera por ruta o en ciudades, sin distinción de carga y bajo sospecha de que pudiera estar transportando armamento o equipo para el Hezbollah. Hecha pública esta advertencia, y concretada la amenaza, ser camionero en el Líbano se tornó una profesión de alto riesgo. Helicópteros Apache, que habían despegado desde buques israelí en el mediterráneo, dispararon sobre dos camiones a los que confundieron con plataformas de lanzamiento de Katiushas. Ambos vehículos estaban estacionados en pleno centro de Beirut, en el barrio cristiano de Ashrafiyeh. Este ataque no fue mortal, pero sí simbólico: nadie estaba ahora a salvo de los bombardeos. Ni cristianos, ni diplomáticos, ni las sedes de las embajadas.

Las bajas israelitas comenzaban a sumarse con lo que eso significaba para la opinión pública hebrea, que ya estaba segura de que sería ejecutada, en breve, una ofensiva de magnitud. La profundidad que debía alcanzar la operación comenzó a dividir las posiciones entre quienes expresaban la necesidad de extenderse hasta el río Litani, a unos 30 kilómetros de la frontera, a fin de neutralizar el fuego de los proyectiles de mediano alcance y aquellos otros que opinaban que sería suficiente cubrir una nueva zona de seguridad que comprendiera unos 8 a 10 kilómetros dentro del Líbano y esperar así el posterior despliegue de una fuerza internacional en la zona.

El 22 de julio, por primera vez desde 1982, los tanques del Sadir ingresaron en territorio Libanés. Apoyados por aviación, e integrando los habituales “*equipos de combate*” con la infantería ejecutaron una incursión con el objetivo de ocupar los poblados de Muran Al Ras, Yaroun y Marawine, situados a 1 y 2 kilómetros de la frontera, desde donde se lanzaban cohetes.

Allí se registraron los combates cuerpo a cuerpo más violento llevado a cabo desde el inicio de las hostilidades. En los tres poblados fueron encontrados depósitos de armamento. Al mismo tiempo la aviación bombardeó una serie de estaciones de televisión y varias torres de telefonía dejando prácticamente incomunicada a toda la región. Ambas acciones sirvieron para incrementar la sensación de que una gran invasión estaba en preparación y que los libaneses podían volver a sufrir otra ocupación después de 24 años.

Todo el bombardeo efectuado desde el comienzo de la ofensiva había sido dirigido sobre los puntos clave en Beirut y en el resto del territorio libanés, mientras que no se había afectado seriamente al grueso de la artillería, los bunkers y los cuarteles principales de los milicianos que estaban ubicados en la franja que se extendía desde los diez kilómetros hasta las orillas del Litani. Este despliegue imponía una ofensiva por tierra de mayor escala. La continuación de la ofensiva terrestre determinó la convocatoria de 30.000 reservistas, mencionándose que la operación duraría alrededor de un mes. Ante este rumor surgió el temor por las bajas de personal que se podían sufrir.

El 25 de julio, las FDI atacaron un puesto de la ONU en Al Khian, localidad muy próxima a la frontera, matando a 4 integrantes de la Fuerza Interina de las Naciones Unidas en el Líbano, cabe destacar que la instalación ya se encontraba operativa hace varios años en el mismo lugar, estaba adecuadamente identificada y el personal de la organización habían solicitado y advertido que no realizaran operaciones sobre ellos. Después de 3 días de combate, un ataque de las FDI, lanzado desde Avivam, consiguió capturar el bastión de Bint Jubail, conocido como “la capital del Hezbollah” en el sur del Líbano. La acción continuó hacia el caserío de Yaroun y el combate se mantuvo dentro de una profundidad de 3 kilómetros del límite. “Nuestro objetivo es empujar al Hezbollah a una distancia de entre 7 u 8 kilómetros de la frontera al menos, para permitir el establecimiento de una fuerza multinacional de paz”, expresión de un vocero del Tzahal. Las milicias del Hezbollah ofrecieron una fuerte resistencia. El resultado de la operación fue la muerte de 4 soldados, la pérdida de dos tanques y la destrucción de un helicóptero del Tzahal. Participaron fuerzas de la Brigada Golani y del Batallón Egoz. Se estima que las bajas del Hezbollah habrían sido entre 15 y 40 muertos. (Echeverría, 2009, pág. 111)

El 30 de julio la FDI, en un ataque que duró dos horas, demolió una supuesta base de lanzamiento de Katiushas situada en la localidad de Qana. Era un edificio de tres pisos en cuyo sótano se habían refugiado varias familias; 55 personas murieron, en su mayoría mujeres y niños. No se encontraron restos de ningún miliciano, ni tampoco armas. Este evento desafortunado y catastrófico afectó la opinión pública, ya que las operaciones de rescate fueron televisadas, mostrando las consecuencias mortales del ataque. Esto produjo por un lado la congregación de personas en el centro de Beirut con banderas libanesas expresando su indignación por la masacre ocurrida. Simultáneamente una docena de poblados ubicados al sur de Tiro. Esto generó una condena internacional sin precedentes. (Echeverría, 2009, pág. 112)

La tensión en la región creció de modo significativo. Siria entró en alerta de máxima seguridad por las posibilidades de un ataque israelí.¹ Dentro del Líbano, y combatiendo cara a cara, el Sadir logró ocupar Mahib y las aldeas de Meesh Al Jabel y Bleiden, con un costo de tres soldados muertos. La mayoría de las bajas por muerte del Tzahal, en los primeros 20 días de la operación, había comprendido a tripulantes de tanques Merkava pertenecientes al Cuerpo Blindado. Los tanquistas debían solucionar el problema de tener que simultáneamente, apoyar la ofensiva de la infantería, vigilar los edificios de los alrededores para evitar las emboscadas y participar en operaciones de rescate de efectivos rodeados por la milicia de bajas de combate propias, mientras enfrentaban a civiles que disponían de un gran conocimiento del terreno, del apoyo de la población y de gran cantidad de medios antitanques de uso individual. (Echeverría, 2009, pág. 113)

El 2 de agosto un comando helitransportado de las FDI ejecutó el operativo más profundo en territorio libanés. Atacó la ciudad Baalbek, ubicada en el valle de Bekaa, a 120 kilómetros de la frontera, secuestrando 5 milicianos y matando 19 civiles. Al mismo tiempo se intensificó el combate terrestre dentro de la vieja zona de seguridad, a la que los libaneses ahora llamaban “zona de destrucción”.

El 5 de agosto, durante 7 horas, las FDI lanzaron unas 250 misiones aéreas. El 7 de agosto, fue el día más sangriento de la guerra. Se reportó la muerte de 80 civiles libaneses. La persistente ofensiva misilística del Hezbollah, no sólo había producido hasta la fecha la muerte de 19 civiles, sino que había paralizado la actividad económica y la vida del norte de Israel, donde vivían alrededor de un millón de personas. Esta población permanecía resguardada en

¹ El rey Abdullah de Arabia Saudita, quien había sido uno de los primeros líderes del mundo árabe en criticar al Hezbollah, advirtió: “Si la opción de paz fracasa por la arrogancia israelí, la única alternativa que quedará es la guerra. Y sólo Dios sabe lo que padecerá la región”. (Echeverría, 2009)

refugios subterráneos o se había desplazado a lugares más seguros. (Echeverría, 2009, pág. 114)

El 9 de agosto, el comando israelí aprobó una invasión a mayor escala y decidió ampliar su ofensiva terrestre. Durante esta jornada se informaron bajas de 15 soldados de las FDI. El 11 de agosto, cuando ya se avanzaba sobre una vía de solución, un convoy organizado por las fuerzas de la Fuerza Interina de las Naciones Unidas en el Líbano fue atacado por la aviación israelí. En el ataque murieron 5 personas y hubo más de 40 heridos. (Echeverría, 2009, pág. 115)

El 12 de agosto, todo el sur libanés se convirtió en un gigantesco campo de batalla y de muerte. Israel había incrementado sus tropas hasta llegar a unos 40.000 hombres en un esfuerzo contrarreloj para empujar al Hezbollah hacia el norte y poder llegar al río Litani. La artillería disparaba en todo el frente, mientras una nube de helicópteros desplegaba infantes en la región. Se tomó Al Khiam y se reconquistó la localidad cristiana de Marj Ayoun, que había sido la sede de su Comando General durante la ocupación hasta el año 2000.

La Fuerza Aérea Israelí atacó 80 blancos en el resto del Líbano. Cuatro muertos y decenas de heridos se agregaron a la nómina de bajas, que incluyó la destrucción de dos plantas de generación de electricidad, cuyo valor militar se desconocía. El objetivo de la operación lanzada, con esta avalancha de medios, era conquistar una posición relativa favorable y, desde ella, aguardar el momento en que entrara en vigor el esperado cese del fuego. A su vez, localizar y destruir la mayor cantidad posible de instalaciones y material remanente de la milicia en la franja de territorio que aún no se había atacado con infantería. (Echeverría, 2009, pág. 116)

A medida que las FDI profundizaban su ataque por aire, mar y tierra al Líbano, los milicianos del Hezbollah combatían su guerra de infantería ligera en las villas y centros poblados ubicados en el sur de ese país. Se pensaba que, para que existiera una victoria israelí, sería necesario abrir una brecha suficiente entre los intereses del Líbano y los del Hezbollah y asegurarse que los libaneses presionaran a la milicia para que suspendiera las provocaciones. (Echeverría, 2009, pág. 116)

Después de un mes de combate, habían costado la vida a 116 soldados y 43 civiles, Israel tenía muy poco para mostrar. Para los libaneses la guerra había equilibrado las clases sociales en la desgracia. Todos habían perdido. En este punto yace el mundo de las percepciones: la paradoja del 90-10 Israel podía haber eliminado el 90% de la capacidad combativa del Hezbollah, pero este aun podía declararse victorioso y sostener que había luchado nivelando fuerzas contra el más poderoso ejército de la región. Cada día que el

Hezbollah se mantenía combatiendo era un día percibido como otra victoria. (Echeverría, 2009, pág. 117)

Influencia del nivel estratégico nacional israelí en el desarrollo de las operaciones militares de las FDI.

La influencia del nivel estratégico nacional israelí en el desarrollo de las operaciones militares de las FDI fue determinante debido a las presiones políticas que llevaron a forzar las acciones militares, ya que la ofensiva cambio de dirección, se debía realizar en poco tiempo, antes de que entrara en vigor el cese de fuego de la ONU. De acuerdo al texto de Barral, ese apresuramiento fue letal para las fuerzas terrestres, que debieron pagar un precio demasiado alto por esta decisión. La guerra en dos frentes simultáneos asestó un golpe mortal al plan de la convergencia y desconexión en los territorios palestinos, que fue la razón de ser del partido gobernante en Israel, el Kadima (partido político) a solo 4 meses de haber asumido, se encontraba con su líder principal, Ariel Sharon, en estado de coma y con su sucesor, Ehud Olmert, en medio de una reconocida debilidad por sus diferencias con los mandos militares debido a la forma en que se estaba conduciendo la guerra.

Citando al ex Jefe del Estado Mayor israelí, general Moshe Yaalon, quien reclamó la renuncia del primer ministro Olmert, del ministro de defensa Amir Peretz y del jefe de las Fuerzas de defensa Israelíes, general Dan Haluz, por los errores cometidos en la conducción de la guerra. En una entrevista al diario “Haaretz”, el general Yaalon criticó especialmente el envío de tropas de infantería en la última fase de la campaña. La ofensiva en la cual murieron 33 soldados “no sirvió a ningún objetivo de política de seguridad, sino psicológico”. La intención de la cúpula israelí habría sido “conseguir de esta manera la imagen faltante de una victoria”, lo que en su opinión constituía una “decisión escandalosa” (Echeverría, 2009, pág. 119).

Informe Winograd

El periodo analizado por el informe fueron los 34 días de la guerra y, por separado, los eventos previos desde que las FDI dejaron el Líbano en el año 2000. La comisión entendió que era un signo de fortaleza examinar lo realizado por las FDI los líderes políticos y militares desearon exponerse ellos mismos a una revisión crítica y a una dolorosa pero necesaria reparación. Los principales objetivos eran responder a los malos sentimientos del público israelí sobre la crisis y a la decepción causada por los resultados de la Segunda Guerra del Líbano y por el modo en que fue conducida por los escalones políticos y militares.

Dentro de las recomendaciones, se estableció la necesidad de mejorar el mal funcionamiento sistémico y estructural de todos los niveles revelado en la guerra. Se enfatizó que la responsabilidad primaria, no sólo fue de quien dirigió un sistema, escalón o unidad durante la guerra, sino de quienes estuvieron a cargo de su preparación y alistamiento en los años anteriores.

Sobre todo se consideró que la guerra fue una seria oportunidad perdida para las FDI. Israel inició una larga guerra, que terminó sin una clara victoria militar. Una organización semi-militar de pocos miles de hombres resistió por algunas semanas a las fuerzas armadas más fuertes de medio oriente, que disfrutaba de una total superioridad aérea y de enormes ventajas tecnológicas. Las FDI proveyeron una efectiva respuesta a las descargas de cohetes, apuntados a la población civil durante toda la guerra. La vida normal fue transformada, provocando que muchos civiles dejaran sus hogares temporariamente o que pasaran ese tiempo en refugios. Después de un largo período de usar solamente el Poder de Fuego y limitadas actividades terrestres, Israel inició una gran ofensiva terrestre, muy cercana (en tiempo) a la Resolución del Consejo de Seguridad, que impuso un cese del fuego. La ofensiva no se completó y no dio resultados militares.

Entre los errores y falencias de conexión se encontró que el proceso de toma de decisión y trabajo de estado mayor en los escalones políticos y militar, y en su relación. A su vez, se encontró una baja calidad de la preparación, en la toma de decisión y en el rendimiento de los altos niveles de la conducción de las FDI, y especialmente del Ejército. Se evidenció una falta de pensamiento y de Planeamiento Estratégico, en los escalones Político y Militar. También se observó una inadecuada defensa de la población civil, en especial cuando eran atacados por los cohetes. Estas son debilidades resultantes de una inadecuada preparación y planeamiento estratégico y operativo, que se remonta a bastante antes de la guerra.

Después de la decisión inicial de usar la fuerza militar y hasta el fin de la guerra, continuó el período de equivocación, sin que ninguno de los escalones político y militar se decidiera entre las dos opciones: ampliando los logros militares, mediante una gran ofensiva militar terrestre, o abstenerse de ese movimiento, buscando terminar rápidamente la guerra. Pasaron largas semanas sin una seria discusión sobre las opciones y sin tomar ninguna decisión. Además de la falta de decisión por las acciones militares, hubo una gran demora en el despliegue necesario para lanzar una extensa ofensiva terrestre, que fue otro factor que limitó la libertad de acción y la flexibilidad política de Israel. Las causas del fracaso fueron debido a que la conducción de la guerra se orientó sobre la base de un profundo entendimiento del Teatro de Operaciones, la preparación y alistamiento de las FDI, los principios básicos del

empleo del poder militar para el logro de los objetivos diplomáticos y políticos. A su vez, las FDI fallaron, especialmente, por la falta de una efectiva respuesta militar por parte de la conducción del alto comando y de las Fuerzas Terrestres, al desafío pretendido por ellos en la guerra que no proveyó al escalón político con logros militares que pudieran haber servido como base para las acciones políticas y diplomáticas. La responsabilidad de estos logros reposa, principalmente, en las FDI; pero la falta de adaptación entre los modos de acción y los objetivos determinados por el escalón político es una responsabilidad compartida.

Empleo de la inteligencia israelí en el desarrollo de las operaciones militares

Los fallos de la Inteligencia fueron graves, las fuerzas iniciaron la ofensiva con datos incorrectos y con cierto desconocimiento sobre el enemigo, ya que la mayoría de sus fuerzas terrestres cayeron en emboscadas sobre posiciones que teóricamente estaban aseguradas. En realidad no se conocían las capacidades reales de Hezbollah, ni la cantidad de medios con que contaban, ni la capacidad de respuesta ante un ataque eran conocidos con la profundidad que se requería. (Barral, pág. 10)

En un balance y análisis referido al desarrollo de las operaciones, se citan las conclusiones del Brigadier Brigadier General (res) Efrim Lapid², donde expresa en sus conclusiones el impacto que tuvo el trabajo del servicio de inteligencia israelí en el desarrollo de las operaciones de las FDI. Lapid habla sobre el rol y el impacto de la inteligencia en la preparación de las fuerzas militares para la guerra. Plantea que este rol es muy importante y especialmente para Israel en tanto la guerra es un esfuerzo permanente del sistema militar israelí “invertimos muchos recursos en inteligencia, en función de ser capaces de brindar en primer lugar una alerta temprano de guerra o de paz, y también una advertencia temprana diaria sobre las diversas actividades terroristas que son llevadas a cabo por nuestros vecinos”. Respecto del tipo de enfrentamiento y la preparación que las FDI tenían al momento del desarrollo de las hostilidades Lapid expresa que “La situación que enfrentamos después de 24 días de bombardeos y lanzamientos de misiles por parte de Hezbollah, es totalmente diferente a la preparación que creíamos habría en este caso. Esta guerra causó grandes problemas y grandes daños a la población civil y fue más una guerra en la retaguardia civil que en el frente militar al sur del Líbano”.

Respecto de la relación entre los niveles estratégicos y tácticos el Brigadier General Lapid también plantea que en el nivel estratégico fue necesario en primer lugar saber cuáles

² Ex oficial de inteligencia en un reportaje llevado a cabo por INFOLIVE.TV el 02/10/2007

eran las intenciones de los líderes de Hezbollah y segundo en el nivel táctico, saber dónde estaban los diferentes sitios desde donde eran lanzados los cohetes. “En tanto hablemos de la capacidad de inteligencia de contestar en algunas ocasiones en segundos o minutos, esto es una situación muy sensible y problemática”. En relación al uso y utilidad de los informes de inteligencia, plantea que “el desafío es brindar información de inteligencia a las tropas en función de lograr efectividad. La inteligencia no es un factor que se deba archivar en las oficinas, debemos utilizarla por supuesto. Y las limitaciones de inteligencia en la segunda guerra de Líbano, fueron que no pudimos observar posición alguna o sitio alguno desde donde los cohetes o misiles eran lanzados porque era una cuestión de minutos para que redespelgaran las unidades”. Por último, reflexiona sobre la utilización del servicio de inteligencia en el conflicto de Ion Kipur en relación a como se usó en la Segunda Guerra del Líbano, “debemos recordar que cuando peleamos en contra de sistemas militares regulares, tales como los ejércitos de Egipto y Siria esto significa que todo es abierto. Podíamos bombardear, podíamos disparar, podíamos apuntar a cualquier blanco, y realizar cualquier misión que pensáramos. Esta no era la situación en Líbano. En Líbano estábamos limitados por nuestras propias decisiones, civiles, militares, y políticas. Esta última consideración de Lapid, deja a la luz la diferencia que existe entre los diferentes tipos de guerra dependiendo de los actores y recursos, atendiendo a las guerras de tercera en contrastación con las de cuarta generación.

CAPÍTULO 2 - Nivel operacional de Hezbollah.

Orígenes y actividades previas de Hezbollah

Para entender los orígenes de Hezbollah, debemos remontarnos a la guerra entre Iraq e Irán, que sirvió para que la revolución islámica se fortaleciera y contribuyera a su deseo de expandirse en el mundo musulmán. Al mismo tiempo, la ocupación israelí del Líbano alentaba la formación de elementos que se le opusieran mediante la resistencia activa. De esta combinación surgió un grupo de musulmanes Chiitas libaneses que se declararon así mismo como “*el partido de Dios*” (Hizb Allah, progresivamente llevado a Hezbollah). También suele ser mencionado, a veces, como Jihad islámica, organización de justicia revolucionaria, organización de los oprimidos de la tierra y Jihad islámica para la liberación de palestina. (Echeverría, 2009, pág. 74)

El objetivo principal declarado inicialmente fue la liberación de Jerusalén, la eliminación del estado de Israel y, en última instancia, establecer un estado islámico en el Líbano. El Hezbollah era un grupo terrorista para Israel y de resistencia para los árabes. Su orientación ideológica era similar a la de la revolución iraní, fuertemente antioccidental y antiisraelí, seguía las enseñanzas del Ayatollah Ruollah khomeini³. Se organizó bajo la dirección de un cuerpo de gobierno y control, llamado Majliz Al-Shura o consejo consultivo, el cual era conducido por el secretario general el Jefe Abbas Musuawi, reemplazado tras su asesinato por Israel, en 1992, por el jefe Hassan Nasrallah. Su emblema son sus siglas en árabe con un puño tomando un fusil, un libro y una espiga en color verde, sobre un fondo amarillo.

Tanto su simbología como su discurso antiimperialista y su base social hacían que pudiese aparentar afinidades con otros movimientos insurgentes tercermundistas. Sin embargo, el Hezbollah no es ni marxistas ni socialista. Combina posiciones anticolonialistas, proteccionistas y asistencialistas con fundamentalismo religioso y elementos de conservadorismo social.

Habiendo comprobado que las fuerzas israelíes de defensa se preparaban para permanecer por largo tiempo en el Líbano, las células del Hezbollah, asistida por unos 1500

³ Líder político y religioso iraní. Fundador de la República Islámica de Irán y el líder de la Revolución iraní de 1979, que vio el derrocamiento del último Sha de Irán, Mohammad Reza Pahlavi, y el fin de la monarquía persa. Después de la revolución, se convirtió en el líder supremo del país, un cargo creado en la constitución de la República Islámica como la máxima autoridad política y religiosa de la nación, que ocupó hasta su muerte. La mayor parte de su período en el poder lo ocupó la Guerra Irán-Iraq de 1980-1988. Ali Khamenei lo sucedió el 4 de junio de 1989.

guardias revolucionarios iraníes entrados a suelo libanés, se desarrollaron a fin de resistir la ocupación.

A partir de la primavera de 1983, el Hezbollah lanzó una ola de ataques suicidas sin precedentes. En los medios de comunicación saltó el primer plano con el atentado llevado a cabo en Beirut, el 23 de octubre por el cual un camión bomba cobró la vida a 241 marines estadounidenses y 58 paracaidistas franceses y el posterior ataque al anexo de la embajada de los EEUU ocurrido en la misma ciudad, en septiembre de 1984.

Una vez establecida como milicia, el Hezbollah ganó legitimidad por su lucha, en “el enclave”, contra las fuerzas israelíes y el ejército del sur del Líbano bajo el mando del mayor Haddad. (Echeverría, 2009, pág. 74) Con el correr del tiempo las operaciones militares del Hezbollah fueron creciendo, añadiendo ataques a instalaciones militares, emboscadas de convoyes, sembrado de bombas caza-bobos y fuego de morteros pesados y artillería de lanzadores múltiples, tipo Katiuska sobre posiciones civiles y militares israelíes, inclusive dentro de la Galilea. Hezbollah ha operado, generalmente, contra Israel mediante seis acciones principales, Introducción de miembros o colaboradores a través de la frontera, organización de grupos propios dentro de Israel, Judea, Samaria y en la Franja de Gaza, contrabando de armas, explosivos y personas, apoyo financiero a organizaciones palestinas, ataque a asentamientos e instalaciones varias, secuestro de personas. A lo largo de más de dos décadas la milicia empleó la captura y el secuestro de personas como una de sus principales armas. De ello obtuvo presencia en medios internacionales, notoriedad y moneda de cambio para el canje de sus prisioneros. El más numeroso fue el intercambio de ocho soldados israelíes, capturados en septiembre de 1982, por 4.760 milicianos detenidos, operación que se concretó en 1983.

El desarrollo del Hezbollah fue apoyado por Irán y Siria, proporcionándole armamento, equipos, entrenamiento y una valiosa ayuda diplomática, económica y administrativa. Recibió, también, el impuesto religioso o zakat, que se recoge en las mezquitas. Se calcula que unos dos mil millones de dólares han ido a manos de este grupo desde principios de los 80. Además, la “Caridad para los Mártires” (Bonyad-e Shaid) proporciona fondos para los familiares de aquellos que ejecutan ataques suicidas. La milicia del Hezbollah era una fuerza ligera, equipada con armas portátiles, morteros, lanza granadas, artillería de corto alcance y lanzadores múltiples Katiushas. En algunas paradas militares organizadas en la ciudad de Beirut desfilaron como tanques y VBTP que podrían haber sido capturados del ejército libanés o comprados a otras fuentes.

El emplazamiento inicial fue del valle de Bekaa, lugar donde se encontraban sus bases y campos de entrenamiento, posteriormente, el Hezbollah se expandió al sur de Beirut, ciudad

en la cual tenían un comando y varias oficinas. También impuso sus dominios sobre Baalbek y genero células por doquier. Su base principal estaba establecida en el barrio de Haret Hreik, un ex barrio cristiano maronita, del cual todos sus habitantes originales habían huido. El gobierno libanés no se refería al Hezbollah como una milicia, sino como un grupo de resistencia nacional. Cabe mencionar que la fractura producida entre los seguidores de Amal significó que muchos de sus simpatizantes engrosaran los efectivos del Hezbollah. Con posterioridad se organizó su brazo político constituido en un partido con el que obtuvo gradualmente una significativa representación parlamentaria y ministerial. Así, en junio de 1998, se celebraron las primeras elecciones municipales en 35 años. En ellas, el Hezbollah, consolidó su dominio en el sur y en el este del país.

Más adelante obtuvo ocho escaños en las elecciones legislativas de 1992, siete diputados en 1996, doce en el 2000 y catorce en junio de 2005. A lo que deben agregarse dos ministerios en el gabinete liberado, en 2006, por Fuad Siniora. A su vez realizó una importante labor social, lo que le reportó un gran apoyo popular. Su principal logro fue la creación de una red de hospitales, colegios, centros comunitarios, organizaciones benéficas y puntos de distribución de alimentos a los que tenían libre acceso todos los libaneses. Operaba su propio canal de televisión, “Al Manar”, que transmitió prácticamente en vivo la campaña de la guerra iraquí, denunciando como agresores a los EEUU y al RU, consiguiendo con esta prédica una particular ascendencia dentro de los chiitas iraquíes.

El Hezbollah, que expresa a la principal minoría del Líbano los chiitas que constituyen el 40% del total de la población, concluyó siendo un modelo de partido islámico, vertical, antiimperialista, que sirve de ejemplo al Hamas palestino y a varios partidos chiitas de Iraq. Los puntos comunes contra la ocupación israelí hicieron que, en el año 2000 el Hezbollah se aliara a las dos organizaciones integristas palestinas, el Hamas y la Jihad islámica.

Durante 6 años, Hezbollah había tenido tiempo de construir cerca de la frontera refugios y túneles, en los que escondía su armamento, equipo y combatientes. Operaba organizado en unidades compuestas por 10 a 12 milicianos muy bien entrenadas que salían de sus casas a combatir, lo hacían y luego regresaban a su escondite. Su determinación y conocimiento del terreno y el hecho de desenvolverse con gran soltura entre la población, lo convertían en un enemigo mucho más duro que lo previsto. A comienzos del 2006, el Hezbollah reivindicaba que, en su lucha, ya había aportado más de 1.300 mártires.

La Apreciación Estratégica de Hezbollah

Hezbollah, a partir de 1985 llevó a cabo una guerra de desgaste contra los israelíes hasta lograr el repliegue de sus fuerzas en 2000. Esto fue proclamado como una victoria por la organización, cuando su Secretario General Hasan Nasrallah lanzó un famoso discurso desde la aldea de Bint Jbeil, en ese año (2000). A partir de ese momento, el movimiento insurgente se preparó para un regreso de las FDI a territorio libanés, -un regreso forzado por Hezbollah, ya que su accionar a través de una política constante de agresión a los judíos en algún momento iba a necesitar una respuesta-. Su percepción de que Israel no estaba preparado para soportar una nueva guerra, marcó los lineamientos tácticos y de preparación previos a la ofensiva que estaba por venir. Adoptando una actitud estratégica defensiva, pero previa a una ofensiva provocadora, buscaba de esa manera un doble efecto: obligar a Israel a un ataque limitado quedando en la mira como estado agresor y a su vez lograr consenso en la comunidad internacional como víctima de una agresión. Esta percepción de “estado” agredido (Hezbollah es una organización no-estatal), en este caso el Líbano, y siendo Hezbollah su “brazo de defensa” le daría un estatus elevado ante el resto de los estados musulmanes. Apreciación que resultó ser correcta, y donde Israel terminaría mal parado ante la comunidad internacional. (Barral, pág. 9)

La defensa del territorio libanés se realizaría previa a una preparación territorial muy importante, y de un alcance que excedía a lo apreciado por la inteligencia israelí. Se establecería una defensa de zona por sectores, canalizando el esfuerzo principal de maniobra del ejército enemigo a través de las aldeas de Maroun Al-Ras y Bint Jbeil, intentando llevar a estos a un combate urbano e intentando restringir sus movimientos y la potencia de fuego de sus fuerzas blindadas. Se cavaron numerosos complejos de túneles y fortificaciones por dentro de los cuales se moverían sus combatientes. Cederían en un principio la iniciativa a las FDI, intercambiando espacio por tiempo hasta que las fuerzas terrestres queden envueltas en un combate callejero donde su poder de combate se equiparaba a sus combatientes. La gran cantidad de medios antitanques utilizados evidencian y corroboran los planes de la insurgencia. Al mismo tiempo mantendrían una ofensiva constante sobre territorio israelí, mediante el lanzamiento de misiles y cohetes, buscando crear una fisión social interna contra la política del gobierno, apreciando un cansancio en la población civil por un estado de guerra permanente. (Barral, pág. 10)

La oportunidad de lanzar el ataque contra la patrulla israelí en Zarit, no fue tomada al azar, ya que coincidía con la situación que en ese momento se vivía en Gaza y Cisjordania, donde el Hamás se enfrentaba en violentos combates al ejército israelí. De esta manera, se obligaría a Israel a combatir en dos frentes simultáneos. Llevar la guerra al sur del Líbano descomprimiría la presión

que los palestinos sufrían a manos de las FDI; además de contribuir enormemente al desgaste de la sociedad israelí provocado por la guerra. (Barral, pág. 10)

La Doctrina de Hezbollah

La doctrina de empleo de Hezbollah se basa en procedimientos de insurgencia, basados en las enseñanzas de iraníes y coreanos. Irán desarrolló una doctrina de combate sumamente eficaz, basada en las experiencias de guerra contra los iraquíes en la década de los 80. Ayudados por una tecnología moderna mejoraron sus sistemas de armas antitanques y sus cohetes y misiles, que serían utilizados con total capacidad por los hombres de Hezbollah. Varios elementos de las fuerzas especiales de la Guardia Revolucionaria, entrenaron en campamentos a los milicianos que harían frente a las FDI en el sur del Líbano. Las técnicas de combate urbano serían sumamente eficientes para contrarrestar a las incursiones israelíes en el territorio libanés. Por otro lado, se dio a conocer que asesores coreanos (Corea del Norte), enseñaron a construir una compleja red de túneles y atrincheramientos similares a los que ellos mismos han colocado en la frontera con Corea del Sur. La capacidad demostrada por Hezbollah en las operaciones de Inteligencia y Contrainteligencia, dan una muestra de la depurada capacidad de la organización y el alcance de los asesores, tanto iraníes como coreanos.

Las fuerzas de choque de Hezbollah, estarían compuestas por unos 3.000 hombres, la masa de ellos veteranos de 18 años de guerra contra Israel en el sur del Líbano, es decir, combatientes sumamente experimentados y que podían apoyarse en unos 10.000 milicianos extras. Entrenados en el combate urbano y operaciones especiales, Hezbollah se mostraría como un hueso demasiado duro de roer, donde demostraría una importante capacidad para adaptarse a la situación que vendría. (Barral, pág. 11)

La Campaña de Hezbollah

FASES DE LA CAMPAÑA:⁴

Primera Fase:

Guerra abierta – 13 de julio Hezbollah declara una alerta total para sus combatientes y dice que tiene 13.000 cohetes en capacidad de golpear localidades e instalaciones en el norte de Israel. Las armas antitanque más empleadas por los milicianos eran los Metiz y los Kornet, de origen

⁴ (Locatelli, BINT J'BEIL - Fortaleza Inexpugnable de Hezbollah, 2015, pág. 163)

iraní, con dos cohetes explosivos. Los milicianos empleaban estos lanzadores y los muy conocidos RPG, de origen soviético, como si fueran fusiles convencionales, lo que convertía a cada miliciano en un enemigo temible.

Segunda Fase:

Cohetes de largo alcance más allá de Haifa – 25 julio Nasrallah declara el inicio de la “segunda fase de la lucha” con lanzamientos de mayor alcance para tener la posibilidad de alcanzar Tel Aviv.

Tercera Fase:

Capacidad misilística intocable – 2 agosto Mahmoud Qomati (vice jefe político de Hezbollah) declara que la capacidad misilística se mantiene suficiente en dos niveles: en la cantidad de misiles conocidos y en la calidad de los que aún no se conocen por el tipo y por el alcance, agregando que tienen misiles para varios meses.

CAPÍTULO 3 – Actualidad y Evolución Identificada

Las FDI, fueron creadas en el año 1948 por Ley, de acuerdo a lo descrito en el texto Crónica de la Segunda Guerra del Líbano (Cnel. Locatelli), se pueden identificar los objetivos de seguridad nacional, los cuales son defender la existencia, la integridad territorial y la soberanía del Estado de Israel; en segundo lugar proteger a sus habitantes y combatir todas las formas de terror que amenacen su vida diaria. (Locatelli, Crónica de la Segunda Guerra del Líbano, 2012, pág. 55)

A su vez, en su doctrina de nivel Operacional, encontramos que es de carácter ofensiva, basada en preparado para contraatacar, transferir rápidamente la batalla al territorio enemigo y una rápida obtención de los objetivos de Guerra.

Los principales elementos del concepto de defensa son la disuasión, alerta temprana de amenazas, capacidades operacionales decisivas, respuesta pro-activa (tropas aisladas) y pasiva (reservas movilizadas) y capacidades humanas con límite de edad.

Tácticas empleadas

a) FDI:

Disuasión; alerta temprana de amenazas; capacidades operacionales decisivas; respuesta pro-activa a las actividades terroristas; Defensa Activa (tropas aisladas) y Pasiva (Reservas movilizadas).

b) Hezbollah:

Las técnicas y tácticas empleadas eran puntualmente lanzar cohetes sobre las poblaciones fronterizas al norte de Israel. A su vez, su milicia operaba desde bunkers, y túneles. Las formas de comunicación eran codificadas no sofisticadas, pero la codificación era difícil de descifrar, ya que era en base a combinaciones de dialectos de los diferentes pueblos del Líbano, o sea, giros idiomáticos a los cuales usaban como indicativos, reglas de empeñamiento, y codificaciones sencillas pero difíciles de interpretar por su código. Se conformaba de esta forma una guerra de guerrillas.

Se constató que usaron munición de fragmentación prohibida y de haber instalado sus arsenales y sus lanzaderas de misiles en zonas densamente pobladas, se infiltraban entre la población, vestidos con ropas de civil lo que maximizaba el riesgo de bajas civiles entre los libaneses.

Sistemas de armas

a) FDI:⁵

- 1) Fuerzas Terrestres:
 - 1.1 Tanques: 3.510
 - 1.2 VCTP/VCI: 6.750
 - 1.3 Artillería: 1227
- 2) Fuerza Aérea:
 - 2.1 Aviones de combate: 494
 - 2.2 Aviones de transporte: 60
 - 2.3 Helicópteros: 183
 - 2.4 Defensa Aérea: Baterías de misiles SAM 22; lanzadores de misiles livianos SAM 70.
- 3) Armada:
 - 1.1 Submarinos: 3
 - 1.2 Buques de combate: 15
 - 1.3 Lanchas patrulleras: 33

b) Hezbollah:

Básicamente, el armamento que utilizaba Hezbollah se basó, y basa en cohetes de corto, mediano alcance, y cohetes portables, también poseían misiles de corto alcance. Disponían de una nueva y variada cohetería. Ya no se podía hablar exclusivamente de Katiushas, ahora deberían considerarse también los Raad 1, 2 y 3, los Fajr 5 (que le Hezbollah llamaba Khaibar 1), cuyo alcance trepaba hasta los 70 u 80 kilómetros y otros capaces de alcanzar hasta un rango de 120 kilómetros como los Zelzal 2 y C182. El total de cohetes disponibles por la milicia se estimaba en unos 1300.

Detalle del armamento:⁶

- 1) Armamento Tierra/Tierra:
 - 1.1 Cohetes: 13.000 cohetes de corto alcance (Katiusha), 5000 cohetes de mediano alcance (75-115 km), cohetes de 302 mm – FAJR 5, cohetes de 220 mm – FAJR 3, 1000 cohetes de 250 km de alcance – Zelzal 1, 2 y 3, Drones UAV`s ABABIL (Iraníes).

⁵ (Locatelli, Crónica de la Segunda Guerra del Líbano, 2012, pág. 57)

⁶ (Locatelli, Crónica de la Segunda Guerra del Líbano, 2012, págs. 48, 49)

- 1.2 Armas antitanques: AT-3 Mk II SAGGER, KORNET ATGM (láser guiado con un alcance de 4,5 km), METIS M 9K115-2 (hilo guiado, de largo alcance y alta velocidad, cadencia de 4 x minutos), RPG-29 (con doble cabeza para penetrar y luego explotar).
- 2) Armamento Tierra/Aire: (armas antiaéreas) misiles SA 7, 14 y 16, misiles SA 8 y 18.
- 3) Armamento Tierra/Mar: misil C-802 NOOR.

En la actualidad, Israel expresó su preocupación de que el grupo esté tratando de importar o desarrollar un arsenal de misiles guiados de precisión. En la actualidad se estima que el grupo posee más de 130.000 cohetes y misiles capaces de atacar en cualquier lugar de Israel.⁷

Daños colaterales / DICA

Solamente en Siria, la guerra se ha prolongado hasta la actualidad y el impacto bélico se ha intensificado, sin visualizarse un fin cercano y con registros que estiman en casi 230.000 muertos y más de 4 millones de refugiados. Más aún, la guerra civil dio paso al viejo enfrentamiento confesional entre sunitas y shiitas, que posicionó a los mismos países islámicos en distintos lugares de la contienda. Además, los intereses mundiales, tomaron conciencia de la magnitud del enfrentamiento cuando en agosto del 2013 un ataque con Gas Nervioso –tipo Sarín- en los suburbios de Damasco, dio muerte a más de 1400 civiles. La respuesta a la amenaza provocó una preocupación más que regional, haciendo que, luego de aplacar un ataque quirúrgico occidental, para neutralizar esas ADM, se iniciara un esfuerzo mundial para eliminar esa amenaza. No obstante, el polvorín regional iniciado en Siria sigue latente a través de un nuevo foco de irracionalidad: ISIS. (Locatelli, BINT J´BEIL - Fortaleza Inexpugnable de Hezbollah, 2015, pág. 180)

Las operaciones aéreas de las Fuerzas Israelíes de Defensa sobre las rutas terrestres y el bloqueo continuaban con lo que provocaron un problema logístico: escaseaban los billetes de dólares americanos. Unos 500.000 libaneses habían perdido sus hogares. Mientras tanto los progresos en tierra eran muy lentos y menores. Cada poblado que las Fuerzas israelíes de defensa trataban de conquistar era motivo de una respuesta tenaz de los milicianos. En la lucha por el dominio de la pequeña localidad de Bint Jubail, ubicada a unos 4 kilómetros de la

⁷ (Telam, 2021)

frontera, las fuerzas israelíes debieron retirarse después de perder 9 hombres. (Echeverría, 2009, pág. 109)

El coordinador de Asuntos Humanitarios de la ONU, Jan Egeland, afirmó: “hay algo mal en esta guerra en la que mueren más niños que hombres armados”. De los más de 700 muertos civiles libaneses una tercera parte eran menores de edad. Nasrallah, en un discurso televisado, pidió a los árabes-israelíes que vivían en Haifa que evacuaran la ciudad para no ser blancos de sus cohetes. El Líbano acusó a Israel de usar armas prohibidas por los tratados internacionales, como por ejemplo las bombas de fósforo, las de racimo (cluster bombs) y las de implosión o de vacío. La respuesta de Nasrallah no se hizo esperar: “*mientras el enemigo actúe sin limitaciones, tenemos el derecho a obrar de manera similar*”. (Echeverría, 2009, pág. 115)

Entre las consecuencias de la campaña, podemos citar, el derrame de petróleo sobre el mediterráneo a raíz de ataques aéreos sobre la zona de Jiyeh ocurrido el 27 de julio, al sur de Beirut, siendo el peor desastre ambiental en la historia del Líbano.

Tendencias

La segunda guerra del Líbano o guerra de julio mostró la vigencia del eje sirio-iraní y que sus eventuales intereses regionales comenzaron a expandirse. La región aparentemente calma mantenía su pie de guerra. (Locatelli, BINT J´BEIL, enfrentamiento táctico de consecuencias estratégicas, pág. 178)

A su vez, podemos ver que en la actualidad se reiniciaron las hostilidades, ya que el 6 de agosto del 2021 se produjeron ataques de Hezbollah sobre Israel. Lo que deja entrever que el conflicto subsiste y bajo los mismos estándares y matices que tuviera en el 2006. Paradójicamente los ataques del 2006 y del 2021 se produjeron en la fecha del mes de agosto. A su vez, como un vaticinio premonitorio se trae a la luz, una reflexión hecha por el coronel Doron – Jefe del Departamento Planes de la Jefatura Planeamiento Estratégico del EMG FDI, donde afirmaba que finalizada la contienda bélica, se incrementa la presión interna y doméstica para lograr el desarme de Hezbollah, pero el expositor aclara que de no concretarse habría una nueva guerra en los próximos años.⁸

⁸ (Locatelli, BINT J´BEIL - Fortaleza Inexpugnable de Hezbollah, 2015, pág. 306)

Actualidad

Desde una guerra entre ambos bandos en 2006, Israel no había atacado el bastión de Hezbollah en el sur del Líbano. En 2019 creció la tensión entre las partes cuando la milicia chiita atacó un vehículo militar israelí como respuesta a dos ataques contra el grupo islámico en Siria y Líbano. Entonces, Hezbollah prometió responder la muerte de dos de sus integrantes durante un ataque aéreo israelí cerca de Damasco, acusando también a Tel Aviv de un ataque con dron en la periferia sur de Beirut, su principal bastión en la capital libanesa.⁹

El viernes 6 de agosto del 2021 la milicia libanesa Hezbollah disparó varios cohetes contra posiciones israelíes cercanas a la frontera entre ambos países en represalia por ataques aéreos israelíes lanzados un día antes, y la ONU, alarmada, pidió un alto el fuego "inmediato". Los ataques constituyen una escalada significativa entre el nuevo Gobierno de Israel y la milicia chiita, muy influyente en Líbano y respaldada por Irán, y se producen en medio de crecientes tensiones entre Israel e Irán en la zona del Golfo Pérsico. En Beirut, el primer ministro en funciones del Líbano, Hassan Diab, llamó a la ONU a presionar a Israel para que deje de "violar la soberanía libanesa" y vuelva la calma a la zona del límite común. Israel dijo el jueves que sus ataques aéreos habían sido en respuesta al lanzamiento de nueve cohetes desde el Líbano, y el primer ministro Naftali Bennett convocó rápidamente a una reunión con los principales funcionarios de defensa del país.

"No queremos que esto escale a una guerra total, aunque por supuesto estamos preparados para eso", dijo el teniente coronel Amnon Shefler, vocero de las Fuerzas Armadas de Israel.

La Fuerza Interina de Naciones Unidas en Líbano (FINUL) calificó de "situación muy peligrosa" la escalada militar y pidió un alto el fuego "inmediato".

⁹ Hezbollah Lanzó Cohetes A Posiciones Israelíes y La ONU Teme Una Escalada Más Grave (Telam, 2021)

CONCLUSIONES

Los aportes y lecciones aprendidas que se pueden extraer de la evolución del conflicto de la Guerra del Verano en relación a la aplicación de los elementos del diseño operacional, podemos definir que se observó que fue una guerra fallida para Israel, tanto desde el punto de vista político como el militar. La infraestructura de Hezbollah, se vio dañada pero no destruida y su capacidad de lucha en condiciones de seguir combatiendo. Por el contrario, las FDI debieron someterse a un examen mucho más complejo y profundo, que deben propiciar un cambio en el empleo de sus fuerzas para operaciones convencionales. Como ejemplo de guerra de cuarta generación, la Segunda Guerra del Líbano debe servir para examinar los métodos empleados por ambos contendientes, teniendo en cuenta que es un ambiente Híbrido. Las fuerzas deben estar adaptadas y con una doctrina correcta para poder emplearse en un contexto de este tipo. De esta forma podemos apreciar cual fue la apreciación de la conducción estratégica militar/nacional, y como influyó en el desenlace de la campaña, a pesar de que no se llegó en la táctica a definir quien ganó la contienda, sin embargo deja duda de quién fue el vencedor en la estrategia operacional.

Desde el punto de vista de la difusión de las acciones israelíes, que claramente violaban el derecho de la población civil y las convenciones de guerra tuvieron un efecto devastador sobre la opinión internacional y la comunidad de las naciones se abocó a la búsqueda del fin de las hostilidades. La conclusión profunda es que Israel estaba perdiendo la guerra de la propaganda. Hezbollah no estaba dispuesto a perder en la negociación lo que había ganado en el terreno militar y no aceptaría ser desarmado. De esta forma podemos ver como la comunidad internacional a través de agencias gubernamentales se establecía un juicio respecto de las actividades militares, como lo fue el 23 de agosto de 2006, la organización Amnistía Internacional criticó el comportamiento de Israel diciendo que *“sus bombardeos se habían hecho en forma indiscriminada contra la población libanesa y contra objetivos civiles”*. Por todo ello, la Segunda Guerra del Líbano se convirtió en una campaña donde las consecuencias de la guerra no tendrían sentido de ser desde lo planteado en 1949 por el Convenio de Ginebra, remontándonos a los inicios previos a la batalla de Solferino. De acuerdo a lo descrito por el Coronel Locatelli¹⁰ en su Libro Bint J'Beil, se pueden observar conclusiones concretas del nivel operacional, entre las cuales podemos citar que se buscaba detener los lanzamientos de

¹⁰El coronel (R) Omar Alberto LOCATELLI, estuvo presente durante la guerra como Agregado de Defensa Argentino en Israel habiendo sido elegido como Decano de todos los Agregados en el momento de la guerra, quien a su vez se desempeña como tutor de la presente investigación y profesor en la Escuela Superior de Guerra Conjunta.

corto alcance, atacando y destruyendo lo que las FDI consideraban su comando; comenzar a destruir el esquema defensivo de Hezbollah que engarzaba los faldeos que daban hacia la frontera israelí con las posiciones construidas por debajo y que permitían mantener en forma continua la dinámica de la defensa, y mantener y eventualmente incrementar su dimensión regional. A su vez, el autor describe que en función de lo que se buscaba, se obtuvo en primer lugar incertidumbre en la forma de continuar las operaciones; búsqueda de otra operación militar de magnitud con salida exitosa para finalizar los enfrentamientos; la necesidad de controlar una zona fronteriza para asegurar el despliegue de una Fuerza Internacional; el despliegue de una Fuerza Internacional en calidad de desarmar a Hezbollah e imponerse para que detenga los lanzamientos; la pérdida del concepto de disuasión regional de las FDI; la revisión y anulación de las medidas económicas que disminuirán el potencial de las FDI; la revisión de las necesidades de un mayor adiestramiento de comandos y tropas en guerras de 4ta generación.

En el orden operacional, de acuerdo a lo descrito en el libro Bint J'Beil, se determina una adecuada organización y preparación territorial del sistema defensivo de Hezbollah aprovechando las instalaciones de UNIFIL. Se observa a su vez, la efectividad del método de combate empleado por Hezbollah contra una fuerza regular, como forma de accionar en los conflictos asimétricos y/o híbridos. El estudio sobre los resultados poco satisfactorios de la campaña militar de las FDI, sirven para poder determinar y dar luz a una mejor forma de accionar en este tipo de conflicto. El incremento del adiestramiento de las FDI para actuar contra los nuevos tipos de enemigos a enfrentar. El incremento de la vinculación entre el nivel Político, Estratégico Militar y Operacional para agilizar y mejorar la toma de decisiones. La preparación de las FDI para realizar operaciones “defensivas” contra amenazas de países limítrofes y no limítrofes de la región.

Según la exposición del coronel Doron – Jefe del departamento Planes de la Jefatura Planeamiento Estratégico del Estado Mayor General de las FDI realizada el 13 de agosto del 2006, se plantearon como objetivos estratégicos de Israel hasta ese momento, el reforzamiento de la Disuasión de Israel, la creación de una nueva relación con el gobierno del Líbano. En la misma exposición se planteó como afirmaciones cumplidas: el debilitamiento de Hezbollah para evitar que interfiera en las actividades posteriores de UNIFIL; la estabilización de la “Zona de Seguridad Espacial” para permitir el despliegue de UNIFIL; el Hezbollah remanente que quede en la zona será destruido pues no se está seguro de que ONU este en fortaleza para hacerlo; la implementación acelerada del ejercicio de la responsabilidad territorial del gobierno libanés sobre el sur de su territorio sobre las bases de la resolución de ONU 1559; y que se

incrementa la presión interna y doméstica para lograr el desarme de Hezbollah. Este punto es importante, ya que el texto se describe que el expositor aclara: de no concretarse habrá una nueva guerra en los próximos años.¹¹

Como conclusiones de orden particular, el Coronel (R) LOCATELLI expone que la respuesta aérea israelí se basó en un plan preparado con anterioridad que implicaba un esfuerzo inicial, con una operación terrestre posterior. La sorpresa de los lanzamientos de Hezbollah hizo que la respuesta fuera tan apresurada y desmedida, que no sólo no dio tiempo a cumplir con el objetivo táctico inicial de recuperar a los soldados, sino que también tuvieron que ir adecuando los objetivos operacionales, hasta adecuarlos a lo que se podría obtener. Como conclusión de índole particular, se infiere que el fracaso en la ofensiva israelí necesitó de una reorganización de los objetivos para poder terminar con algún balance positivo en los enfrentamientos. A su vez, Hezbollah sorprendido por el éxito de su defensa no se atrevió a concretar una derrota mayor de las FDI, limitándose a incrementar sus lanzamientos en cantidad y en alcance. Si bien el final militar de las FDI no fue exitoso, sus derivaciones en los niveles superiores fueron consecuencias del resultado, debiendo el gobierno israelí ajustar el resultado para permitir esas derivaciones.¹²

El estudio de la Segunda guerra del Líbano se orienta principalmente a analizar como el enfrentamiento de una fuerza militar de capacidades bélicas importantes fracasa en el empleo de los elementos del diseño operacional al enfrentarse a una fuerza irregular. Debiendo las causas del fracaso al mal manejo de la información de inteligencia, indecisiones del nivel estratégico nacional, el desarrollar operaciones militares a través de un método militar que opera para conflictos entre ejércitos convencionales. Por ello, cabe preguntarnos: *¿una constante preparación de adiestramiento y alistamiento militar son suficientes para contrarrestar un ataque externo de una fuerza no regular?, ¿cuál debe ser el nivel de comunión entre el nivel estratégico nacional, militar y operacional para garantizar las operaciones?*

Por ello debemos prepararnos para la guerra que se deba pelear y no para la que se quiera pelear. Concientizar al entorno respecto de la preparación.

¹¹ (Locatelli, BINT J BEIL - Fortaleza Inexpugnable de Hezbollah, 2015, pág. 305)

¹² Ibídem

BIBLIOGRAFÍA

- Barral, E. D. (s.f.). Las Teorías de Geometría Inversa y de Diseño Sistémico Operacional en el Ejército Israelí. *ACADEMIA*, 30.
- Bazan, F. (2010). La situación actual en Líbano: Diversidad de. *CEMOC*.
- Bolívar, A. (2006). *La era de los conflictos asimétricos*. Military Review.
- Castro, V. M. (2006). Las consecuencias de la guerra contra. *Real Instituto el Cano*, 1-6.
- Destro, Vergara, & Dei. (2014). Los Escritos Académicos en la Formación Militar. *Guía Didáctica para su Elaboración y Redacción*. CABA, Buenos Aires, Argentina: Visión Conjunta.
- Dr. Cristián Garay Vera, & MG. Valeska Troncoso Zúñiga. (2010). *Aquitectura de la Defensa*. Departamento Comunicacional del Ejército.
- Echeverría, J. D. (2009). *Paz para Galilea - Paz para el Líbano*. Buenos Aires: Circulo Militar.
- Efe. (2007). *El Confidencial*. https://www.elconfidencial.com/mundo/2007-04-30/olmert-peretz-y-halutz-son-los-responsables-del-fracaso-en-la-guerra-del-libano_373830/
- Giaquinta, J. (2009). estudio del conflicto armado israel-libano durante el año 2006 desde conceptos teóricos de las relaciones internacionales. *Boletín del Centro Naval*, 1-14.
- Gomez, M. (2009). *Introducción a la Metodología de la Investigación Científica*. Córdoba: Brujas.
- Guerrero, G. (2021). Directiva para la Elaboracion de Trabajos . *Directiva para la Elaboracion de Trabajos* . CABA, Buenos Aires, Argentina: ESGC.
- Kenny, Locatelli, & Zarza. (2017). *Arte y Diseño Operacional - Una Forma de Pensar Opciones Militares*. CABA: Visión Conjunta.
- Lamacchia, a. M. (2006). *El Conocimiento a través de Signos de Interrogación*. CABA.
- Locatelli, O. A. (2012). *Crónica de la Segunda Guerra del Líbano*. Buenos Aires: FUNDASOL.
- Locatelli, O. A. (2015). *BINT J'BEIL - Fortaleza Inexpugnable de Hezbollah*. CABA: EUDE.
- Perkins, G. D. (2018). *Military Review*. Obtenido de <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivos/Primer-Trimestre-2018/La-batalla-por-el-multidominio-Impulsando-el-cambio-para-ganar-en-el-futuro/>
- Quellet, R. L. (1984). *Sintesis Política del Medio Oriente*. BUENOS AIRES: ESGA.
- Redacción. (2021). *Opinion - diario de circulación nacional*. Obtenido de Opinión: <https://www.opinion.com.bo/articulo/mundo/nuevo-conflicto-israel-palestina-antecedentes-claves-entenderlo/20210515200730819718.html>

Anexo “ALFA”

Entrevista al Coronel (R) Omar Alberto LOCATELLI¹³

Fecha: 01 – oct – 2021

De la reunión concertada con el señor Coronel, se pudieron obtener las siguientes conclusiones:

a) Conclusiones de orden operacional y táctico:

1º) Hezbollah desarrollo todo tipo de misiles que se desarrolló en la guerra, dos grandes sorpresas.

2º) Hezbollah tenía una parte que hacia terrorismo, tenía una estructura bien separada.

3º) La guerra entre Hamas e Israel año produjeron cohetes en palestina en la franja de gaza que tiene un mayor alcance. El domo de hierro se inicia en la segunda guerra del Iron Fist / Iron Dome, Domo de hierro, Domo blindado. Empleo de munición de cohetes anti blindados contra personal, desarrollo del Domo y Puño de Hierro, proyectiles que tuvieran un mayor alcance.



La Cúpula de Hierro de Israel tiene éxito contra los cohetes de Gaza. Una batería Iron Dome consta de una unidad de radar y un centro de control que puede detectar proyectiles poco después de su lanzamiento y calcular su trayectoria y objetivo. Se necesitan unos segundos para que se detecte un proyectil que se aproxima. Esto es crucial porque, dependiendo de qué tan lejos vivan de la Franja de Gaza, es posible que la gente en Israel solo tenga de 15 a 90 segundos para ponerse a salvo cuando las sirenas comiencen a sonar.¹⁴



¹³ El Coronel (R) Omar Alberto LOCATELLI, es magíster en Historia de la Guerra y Lic. Relaciones internacionales en la Universidad de La Plata, fue agregado de Defensa, Militar, Naval y aeronáutico entre Israel y Chipre (2005/2006), y decano de los Agregados Internacionales durante la Segunda Guerra del Líbano (2006).

¹⁴ FUENTE: <https://www.dw.com/en/israels-iron-dome-proves-successful-against-gaza-rockets/a-57513596>

- 4º) Otro problema que encontraron las FDI, era que la transmisión de datos era lenta, con globos aerostáticos sobre la zona, transmitían el momento y lugar desde donde se lanzaban los ataques, pero esta información tenía un retardo de 1 minuto de lo que sucedía, transmitían los misiles que habían lanzado. Al tardar un minuto, más el tiempo de decisión en el C3, y el tiempo de alerta de los pilotos, cuando llegaban al lugar los elementos ofensivos ya no estaban.
 - 5º) El enemigo de Israel no era Hezbollah era Irán, se preparaban para bombardear los blancos de importancia en Irán, se preparaban (Israel es chiquito) se preparaban sobre el mar mediterráneo simulaban blancos israelís en sur israelí, luego trabajaron con Turquía en bases de la OTAN.
 - 6º) Otra cuestión innovadora es el empleo adecuado de las reservas. Hezbollah, poseía una estructura de cadena de comando operativo, que consistían en 3 jerarquías básicas de operación, los Tafirán, Mutafirin, y Tabillas y un comité de seguridad, el comité de seguridad en cada uno de los pueblos decía que cargo debía desempeñar cada miliciano, el sistema de reserva hacia que cuando la baja de un combatiente se producía, saltaba de Mutafirin a Tabilla y luego a combatiente Tafirán. Lo importante era el comité que le permitía tener la cantidad de gente. La integración de un paramédico dentro de los grupos de tiradores.
 - 7º) Forma de capacitación, la armaban, instruían en siria, los mejores los sacan y llevaban a Irán y esos eran los oficiales que comandaban las fuerzas de Hezbollah. Para Hezbollah sobrevivir. Irán declaro n que Hezbollah era el brazo armado para operar fuera de Irán para ejecutar acciones fuer de territorio.
- b) Consideraciones/apreciaciones particulares brindadas por el señor coronel como primera persona, ya que desempeño un cargo en la agregaduría militar en Israel:
- 1º) El 13 de julio de 2006, los citan a los agregados (coronel decano de los agregados) en ese momento Argentina presidía el consejo de seguridad, un día después del atentado tenían el plan contra Hezbollah, Hezbollah les ganó de mano, ya que Israel lo tenía previsto para más adelante.
- c) Conclusiones finales de la entrevista:
- 1º) *“La segunda Guerra del Líbano demuestra la necesidad de que los decisores en el nivel estratégico nacional y militar deben estar capacitados y conscientes de lo que van a enfrentar”* - Hay que tener gente y escuchar quienes saben de la campaña, el propio pueblo israelí fue quien pidió al gobierno que salgan los blindados, y que la Fuerza Aérea Israelí no sea el medio ofensivo principal. Cuando se dan cuenta que con la fuerza aérea no alcanzaba a lograr los objetivos operacionales, solicitan que saquen el ejército. Por ello, se necesita personal idóneo para asesorar.

2º) La obtención de información para detectar, (ver las medidas del comité europeo para las amenazas híbridas) estar atentos a las manifestaciones internas, para estar alertas de que hay algo porque puede suceder. El primer paso es tener una adecuada información, obtención de información. Para prevenir y estar preparados para futuros crisis, fortalecer y trabajar sobre trabajo interagencial.

3º) Se debe estar atentos a la utilización de las nuevas tecnologías aplicadas a las operaciones militares, tales como los Drones y la ciberguerra.

Por último se destacaron los siguientes corolarios a modo de conclusión:

- ***Por ello debemos prepararnos para la guerra que se deba pelear y no para la que se quiera pelear. Concientizar al entorno respecto de la preparación.***
- ***Los pueblos que se apoyan sobre tumbas gloriosas son los que mejor vislumbran el porvenir¹⁵.***
- ***Conócete a ti mismo y conoce al enemigo y ganarás en 100 batallas (Sun Tzu)***

¹⁵ El presidente avellaneda en el aniversario de la batalla de Maipú